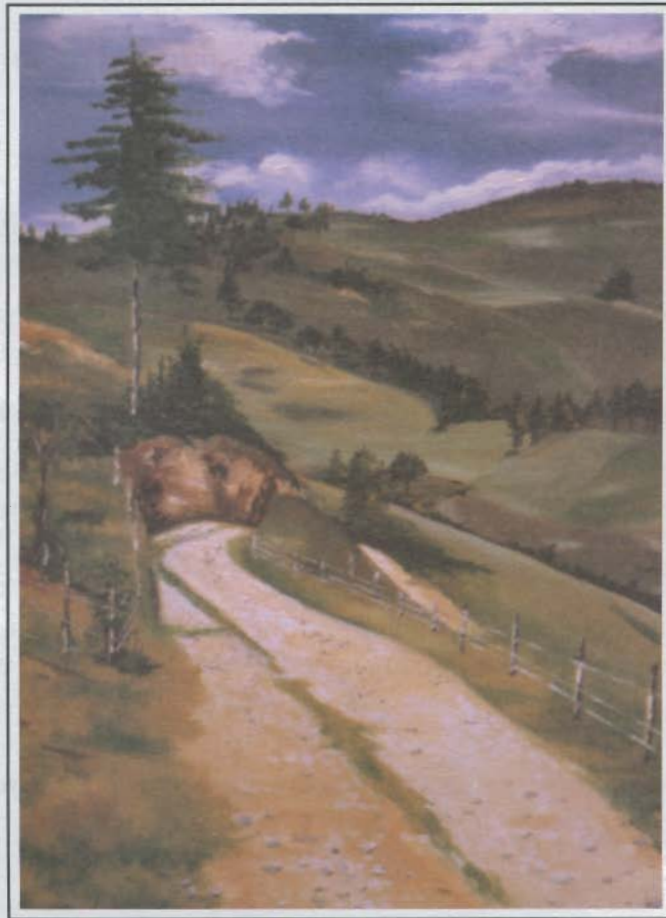


I

# ARTE MÉDICO

## Paisaje Antioqueño

---



Gustavo Jaillier Arango

En el número 2 del volumen 7 de 1988 presentamos a nuestros lectores esta sección de Arte Médico, que hemos logrado mantener hasta ahora durante 11 años y esperamos que continúe mientras nuestra Revista viva. El artista encargado de inaugurar esta sección fue mi compañero, colega y amigo inolvidable, el médico pediatra Gustavo Jaillier Arango.

En aquella oportunidad nos regaló un paisaje de Boyacá y ahora nos obsequia otro paisaje, esta vez de nuestras queridas tierras antioqueñas. Nos muestra un camino serpenteante, típico de Antioquia, donde literalmente los accesos tienen que abrirse campo a la fuerza por entre las montañas y ésta –vengativa- parece engullirlos, cuando, para abrirlos, herimos su vientre. Es un camino solo, silencioso como la muerte y que nos recuerda que está al final del sendero que todos hemos de recorrer. ¡Este paisaje es como una premonición!

Aquella vez nos decía, y que sirva como intención a esta bella obra: “He querido captar la gama increíble de verdes que enriquecen los paisajes de la tierra fría. Deseo mostrar la agresividad de las sierras y montañas de vértigo de Antioquia”.

Con estas palabras definimos este bello paisaje antioqueño, un óleo sobre lienzo de 50x37 cms.

Hace tres meses estuve en su casa...

—¡En mi casa estuviste! ¡De eso doy fe Mario! —dijo Gustavo Jaillier quien se hizo aparente cerca de mi escritorio y agregó:

—Fue muy agradable tu visita para mí y mi familia. Hace 4 días dejé este mundo pero quería darte las gracias.

—¡No tienes por qué agradecermelo Gustavo. Visitarte era un imperativo moral!

—Además, Mario, quería manifestarte que estoy de acuerdo en todos sus términos con la intención que has escrito de mi paisaje y..... sí, te confirmo, es de Entrerriós.

—¿Y por qué dices que me confirmas?

—Porque hace un rato te oí conversar telefónicamente con mi esposa y se lamentaban de que no me hubieran preguntado a qué lugar pertenecía... pues bien, ya tienes ese dato.

—¡Gracias Gustavo!

—Con mucho gusto y adiós; ya las cosas poco importan, pues estoy al otro lado del umbral y por encima del Bien y del Mal. Sólo te pido un favor.

—El que quieras- respondí

—Dile a mi esposa y a mis hijas que siempre estaré con ellas aunque no me vean... pero yo sí les seguiré contemplando y acompañando donde quiera que estén... Me he ido, sí, pero no en el sentido exacto de la palabra- exclamó.

—Trato hecho. Se los haré saber por este medio y personalmente.

Y sin más, desapareció...

Decía que estuve hace tres meses visitándole y le vi en tan perfectas condiciones que le dije que me hiciera el favor de no fingir. Sin embargo, pienso ahora que tal vez ese era mi deseo más íntimo, que Gustavo no tuviera enfermedad alguna.

Gustavo Jaillier es antioqueño-escribo ES y no ERA, porque antioqueños nunca dejamos de serlo aunque muramos-, Profesor de Pediatría de la Facultad de Medicina de la UPB, Egresado de la Universidad de Antioquia donde también realizó sus estudios de especialización en Pediatría.

Estudió pintura en la Academia de doña Blanca Sinisterra de Carreño en Bogotá.

Era, además, Licenciado en Filosofía y Letras y Magíster en Biología y Pedagogía de la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá.

Realizó múltiples exposiciones colectivas e individuales en Medellín y Bogotá. Ganador del segundo premio del XV Salón de Arte Joven: "Premio Gobernación de Antioquia", en 1984. Ceramista sin igual.

Filatelista apasionado, tuvimos la oportunidad de leer últimamente sus artículos en este tópico. Estudioso y coleccionista de los coleópteros colombianos, de sus "cucarrones", como le gustaba llamarlos. Cuando estuve en su casa me mostró sus dibujos de estos pequeños seres acorazados; eran reproducciones de tal perfección que parecía que en cualquier momento podrían salir volando de entre los papeles dispersos. Saldrá próximamente un libro sobre este tema íntegramente dibujado por Gustavo, que en buena hora la Editorial de la UPB se encargó de publicarlo.

La Revista Medicina UPB agradece al Doctor Gustavo Jaillier Arango, este lindo regalo pictórico. Todo nuestro grupo editorial y los estamentos universitarios se lo agradecen.

¡Ahora, Gustavo, a pintar y coleccionar angelitos en el cielo!

Mario Melguizo Bermúdez.  
Editor